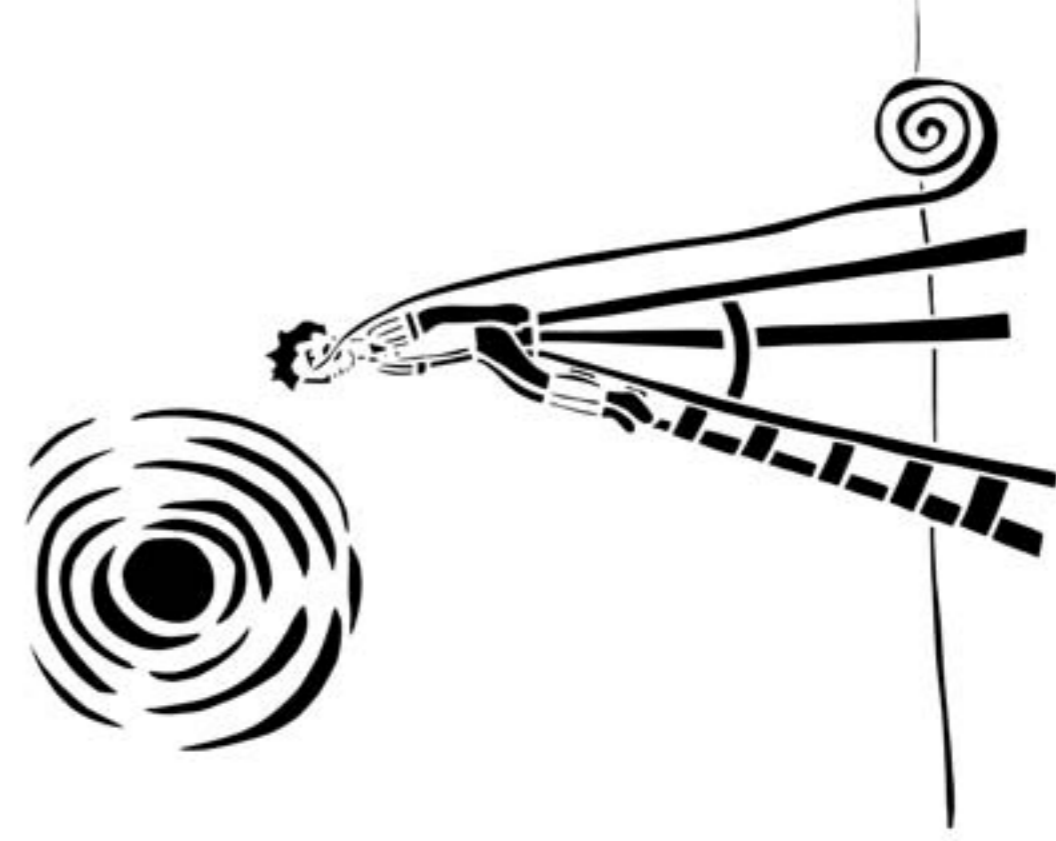


penas que obrigan

Marion Acuña Reyes

penas que obligan



Queridos niños y niñas:

Las penas, como las sombras, muchas veces no se ven. Probablemente, las primeras están tan adentro que lleva tiempo reconocerlas para ordenarlas como madejas de lana. Las sombras, por su parte, si bien están ocultas, basta que las iluminemos y abramos nuestros ojos para darnos cuenta de que están ahí, que siempre han estado ahí, y que pueden ser fuente de cuentos e historias: sólo basta advertir que cada uno es la luz que se necesita para develarlas.

Penas que abrigan es una invitación a los pequeños a apagar la luz del interruptor y encender la de la imaginación y del asombro para que, acompañados por sus papás o educadores, conozcan la historia de Valentín y le den un sentido propio. Así notarán que la oscuridad más negra puede dar luces que reconforten el alma y abriguen el corazón.

Ediciones de la Junji

Para Anton y nuestro amor tan grande,
que no nos cabía en el cuerpo,
ni en las habitaciones,
ni en nuestros países,
ni en la Tierra misma...
Era simplemente, universal.

si buscas un lugar oscuro, puedes jugar a hacer sombras.



Llorar no era bueno, de eso estaba seguro.
Se lo habían repetido tantas veces:

“Hay que ser valiente, si es una heridita
nada más, ya va a pasar” ... que cada vez
que se le cerraba la garganta y los ojos se
le volvían acuosos, él se las ingeniaba para
que las lágrimas se quedaran bien adentro.



Había desarrollado todo tipo de técnicas para controlar el llanto:

Se escondía de él mismo y de los demás.



Buscaba máscaras donde refugiarse.



Se ponía desafíos que lo hicieran olvidar.

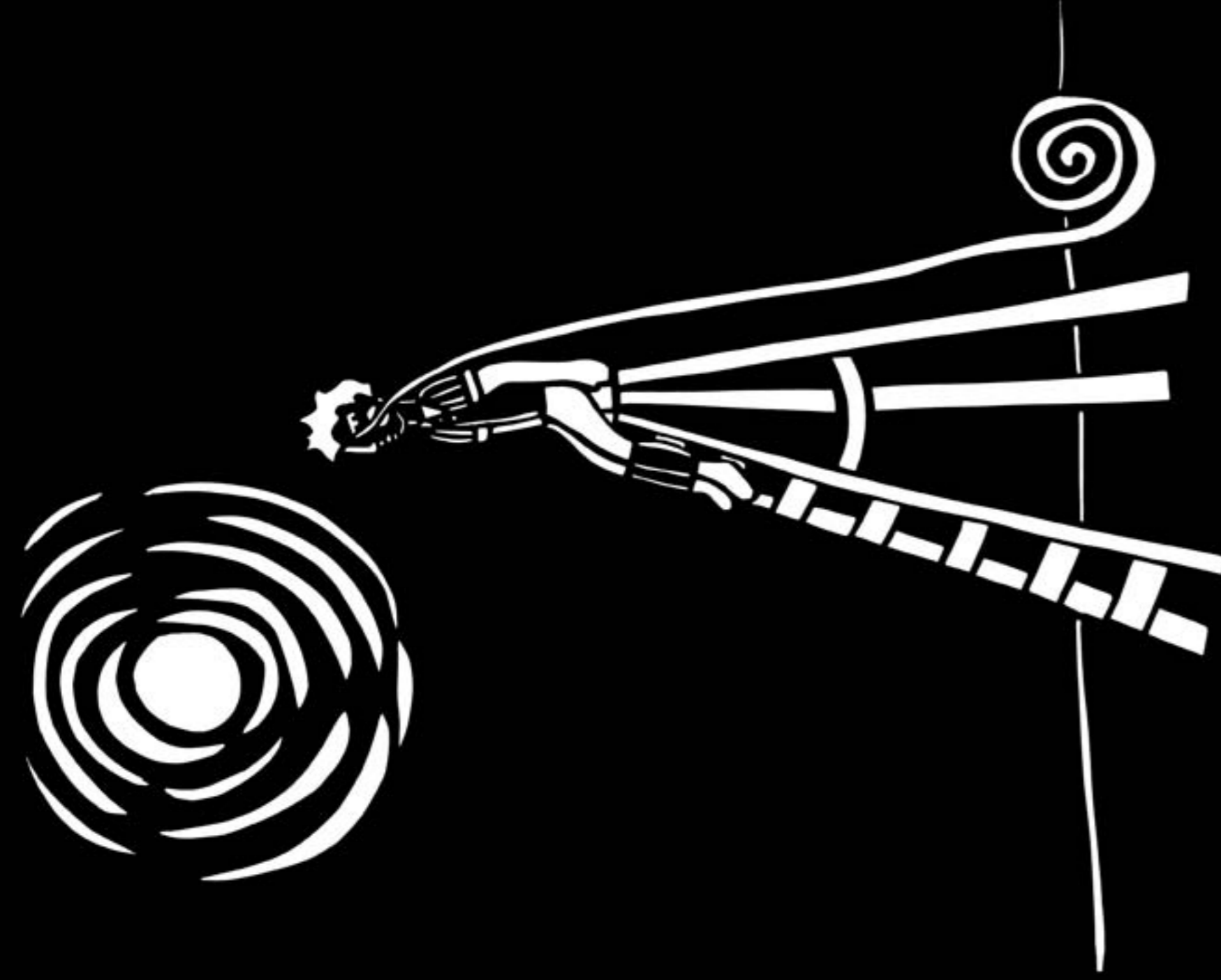


Pero, a veces, simplemente las lágrimas lo invadían y no había forma de detenerlas.

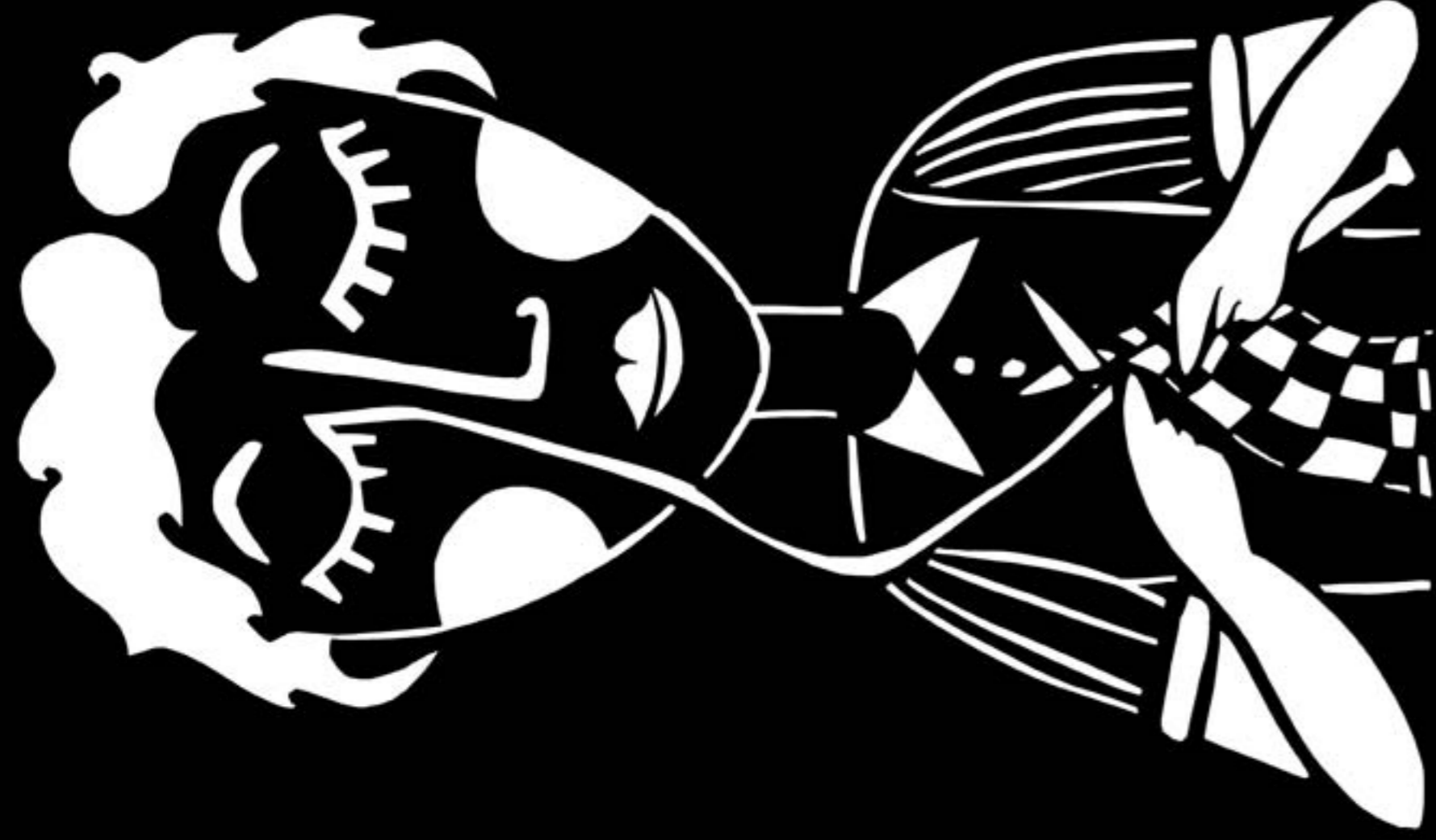


Un día la abuela al abrir la despensa lo encontró.

– Llorar a la sombra no es bueno. Tienes que buscar el sol, si no, te pierdes la lanita. La tristeza es un enredo grande que tienes dentro: hay que saber llorarla para que la madeja se ordene.



En la siguiente ocasión que sintió los síntomas del llanto, siguió los consejos de la abuela y el milagro ocurrió. Así descubrió el gran alivio que era llorar sin vergüenzas.



Cuando ya tenía varias madejas ordenadas y unas cuantas tristezas menos, le preguntó a su abuela:

– ¿Y ahora qué?

– El calor de un antiguo dolor es reconfortante – respondió y tomó un par de palillos y le enseñó a tejer.

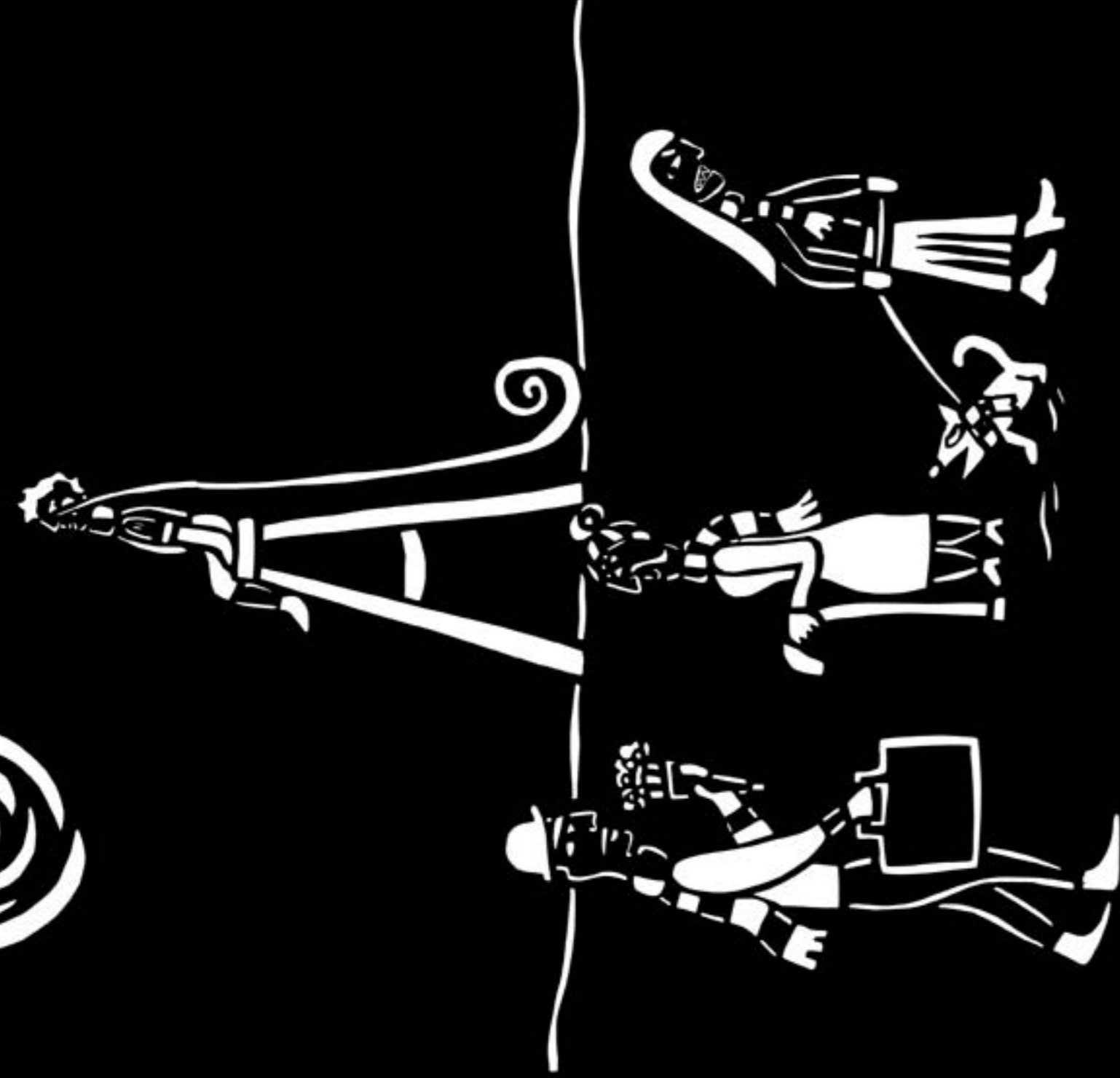


Llegó el día en el que ya no tenía lugar en su armario para poner más ropa de abrigo. Se había hecho calcetines y bufandas con las penas chiquitas y chaquetones, que le llegaban a los pies, con los desconsuelos que lo tenían una tarde entera entre lágrimas.

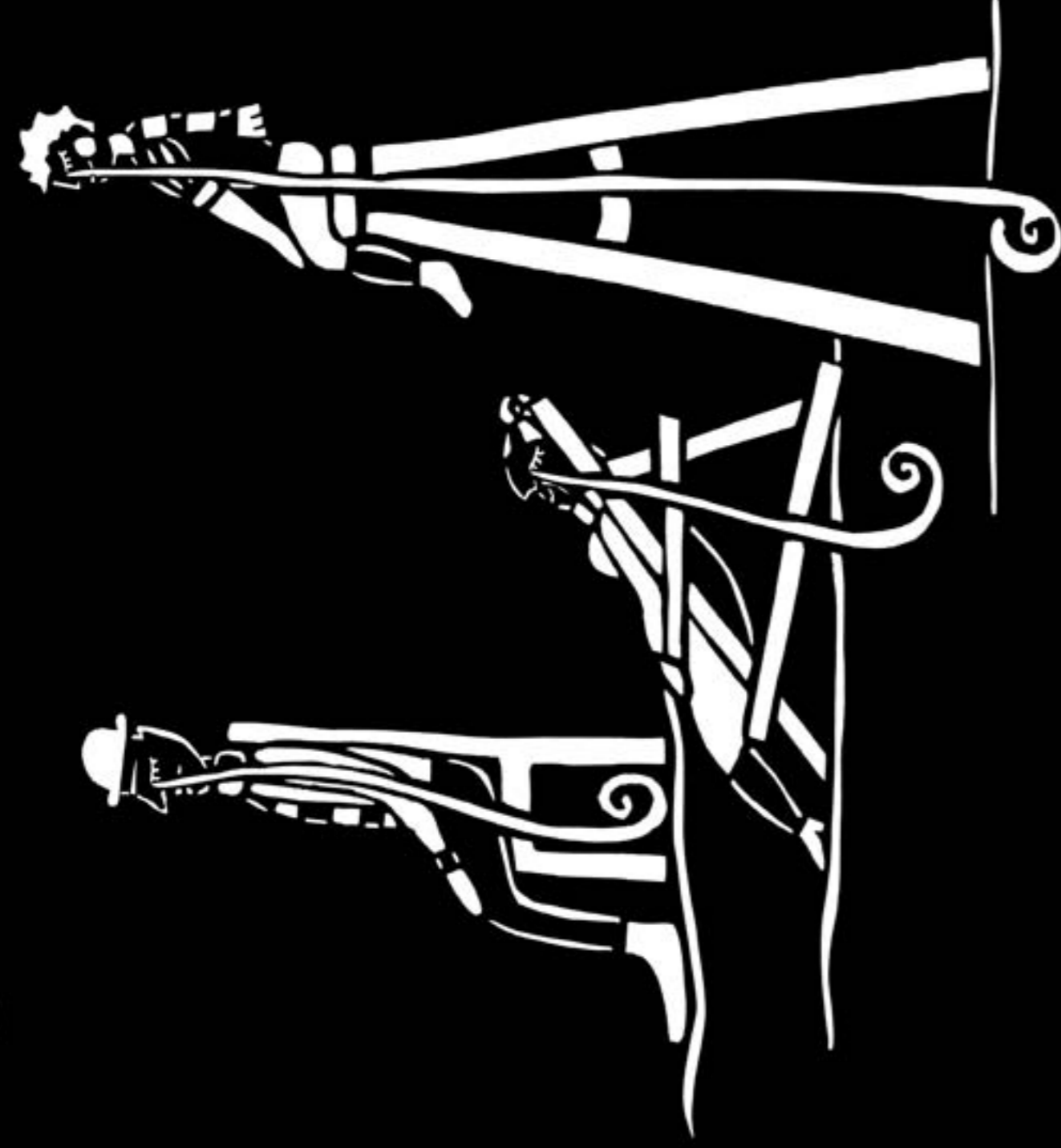
Pero la tristeza es parte de la vida y de vez en cuando volvía a emerger alguna lana.



- ¿Y ahora qué? - le preguntó con las manos abarrotadas de madejas.
- No hay nada más triste que estar triste y tener frío. Busca a alguien que necesite abrigo.
- No fue difícil encontrar a personas cabizbajas. Más bien le costó decidir cuál era el caso más urgente.



Cuando ya hubo regalado
una prenda de abrigo a todos los
vecinos, volvió donde la abuela y le
preguntó:
-¿Y ahora qué?
- Puedes confiar nuestro secreto a
quien quieras.



Hay quienes lo acompañan en sus
sesiones al sol y otros que siguen
buscando máscaras, escondiéndose
de sí mismos y poniéndose desafíos,
con tal de olvidar el dolor.



Al menos, Valentín ya sabe que ser
valiente es atreverse a mirar bien
adentro de sí mismo.

Este libro fue editado por **Ediciones de la Junji** y se terminó de imprimir en noviembre de 2015 en los talleres de Ograma.

Se utilizó la tipografía Century Gothic para textos. En el interior se utilizó cartulina sólida blanca de 240 grs., impreso a 1 tinta, y para las láminas, mica de 350 micrones. En las tapas se usó cartón gris de 2 mm. forrado en kraft liner de 127 grs. impreso a 5 tintas.



Dirección editorial Marcelo Mendoza

Edición Rosario Ferrer

Diseño Fernando Hermosilla

Producción Pilar Araya

Ediciones de la Junji es fruto del compromiso de la Junta Nacional de Jardines Infantiles por generar conocimiento, creatividad e innovación en educación e infancia, y promover así nuevos medios para el aprendizaje y debate constructivo.